

de concentración, muertes... —, es un deber que tenemos de escucharlos y, además, sus testimonios son de una utilidad enorme para escribir la historia de España y la de Catalunya. Más o menos todos lo pasamos muy mal. Yo me considero también una víctima del franquismo. Durante la guerra (de los bombardeos sobre Barcelona no se habla mucho), pero cayeron muchísimas bombas y hubo una destrucción tremenda. A mi abuelo le destruyeron el antiguo edificio en el que había tenido la librería y la editorial. Y también perdió toda una casa de pisos que tenía, en la que afortunadamente no vivía. Era una casa en la calle Canuda, muy cerca del Ateneu Barcelonés, donde yo nací, que quedó completamente destruida. Me choca mucho que ahora se insiste en que hay que hablar de la guerra civil como si la guerra civil hubiera venido de repente y por casualidad entre dos bandos. Pero hubo unos responsables de que se hiciera la guerra. Y no digamos más.

B. B. *Ahora leía el suplemento cultural de La Vanguardia y allí se anunciaba el libro de Anthony Beevor sobre la guerra civil como uno de los más vendidos. Es un tema que interesa mucho. Hay que hablar.*

A. T. Es que pareciera que la guerra civil vino por un azar. «Mira, en este país han tenido la mala pata de tener una guerra civil». Pero, ¿por qué empezó esta guerra civil? Hubo unos responsables que se levantaron contra el régimen legalmente constituido.

B. B. *¿Y cree que no se ha dicho suficiente?*

A. T. Encuentro que se ha de recalcar más. Otros más radicales dirían que deberíamos procesar a los que quedan del antiguo régimen.

B. B. *Por lo demás, ¿qué le parece el panorama cultural actual?*

«Hubo unos responsables que se levantaron contra el régimen constitucional»

A. T. En este momento se me hace difícil. Tengo 82 años y puedo salir poco al extranjero, porque me resulta complicado. Actualmente, hay una especie de clan de algunos directores de museos que parece que se han confabulado para lanzar determinadas cosas. He insistido en muchos libros en la idea de que debemos mantener un espíritu crítico lo más riguroso posible, para que no nos den gato por liebre. Pero, en cualquier caso, es un momento interesante, de mucha ebullición, de muchas cosas.

B. B. *En su Memoria personal menciona los encuentros con Eugeni D'Ors, Picasso, Dalí, Cela... ¿quién le impresionó más?*

A. T. A mí quien me impresionó y sigue impresionándome es Joan Miró, con quien hice una amistad profunda. A Dalí le conocí, pero como él tenía estas cosas bastante ligeras a veces...

B. B. *¿Conoce los libros autobiográficos de Dalí?*

A. T. *¿La vida secreta?*

B. B. *Por ejemplo.*

A. T. La había ojeado, pero como le conocí personalmente y era un personaje que no me gustaba, al que encontraba creído, que se hinchaba... Tenía tanta fama que incluso la gente de izquierda, que consideraba que había sido un traidor, le respetaba por su fama. Esto me sublevaba, porque, además, no me parece buen pintor. No ha aportado nada importante a la historia de la pintura. Miró sí que ha aportado cosas interesantísimas. Ahora que han publicado un catálogo de toda su obra, cuando ves los cuadros de los años veinte y treinta, comprendes que es de una creatividad y de una imaginación increíbles. Una cosa fantástica. En cambio, Dalí, ¿qué ha aportado? Pintura relamida y académica. Se defiende por los temas, que son temas literarios, como todo el surrealismo.

**«Dalí no ha aportado nada importante
a la historia de la pintura»**

mo. El surrealismo no tuvo una influencia positiva en el arte, en la pintura concretamente. La tuvo en la literatura, una influencia interesante, pero no en pintura. Por eso Miró se deshizo enseguida del grupo surrealista. En realidad, Dalí era de la segunda época del grupo surrealista, no era de los fundadores del surrealismo. Los artistas realmente interesantes del primer surrealismo eran los que salían de Dadá, por ejemplo Marx Ernst. Los que se veían y reunían en términos surrealistas eran gentes sobre todo del mundo literario.

B. B. *«Pensar no es nada. Sólo palabras. Lo importante es vivir», como escribe en sus memorias. ¿Vivir para contarla, como escribió Gabriel García Márquez?*

A. T. La autobiografía siempre contribuye a la manera de contar el mundo, pero se puede prescindir de ella.

B. B. *Y qué prefiere, ¿autobiografiarse o que le biografien?*

A. T. Que escriban sobre mí me parece bien. Ahora precisamente he recibido un texto de un autor al que no conozco de nada. Es de Irán, pero hace treinta años que vive en París. Me ha hecho una especie de biografía, mezclada con análisis de algún cuadro que me ha gustado mucho. Él ha utilizado mis memorias y todos mis libros, me conoce más él que yo mismo y veo que da buen resultado. Estoy contento de este libro que pronto saldrá también publicado en español.

B. B. *¿Escribe un diario personal?*

A. T. No, estoy muy mal de la vista.

B. B. *¿Lo ha escrito alguna vez?*

«El surrealismo no tuvo una influencia positiva en la pintura»

A. T. No.

B. B. *¿Podría autorretratarse ahora, en pocas palabras?*

A. T. (Silencio). Tengo una base siempre muy escéptica, dudo de todo. Esto me ha fomentado más la contemplación en mi interior. No se ha de interpretar como algo ególatra, sino que es un método para dar unos toques y que el espectador de mis cuadros tenga una transformación de su mente y de su conciencia ©

**«Tengo siempre una base muy escéptica.
Dudo de todo»**